

aprobada fue la que presentaron a ambas c maras despu,s de la negociaciñ en el llamado Comit, de Conferencia, pues como sabes hab;a dos versiones, una de la C mara y otra del Senado y la disputa giraba alrededor sobre todo de los dos fltimos cap;tulos o t;tulos de la ley. Los dos primeros, realmente quedaron como estaban en ambas versiones y pr cticamente como estaban desde la primera formulaciñ original.

Yo estoy de acuerdo contigo, me parece que el tema requiere de mucho an lisis y mucho estudio sobre todo de nosotros los cubanos y el punto de partida mejor quiz s ser;a tratar de dar una idea general de en qu, consiste esta ley.

Ya dije que tiene cuatro t;tulos. El t;tulo primero es el que se refiere al fortalecimiento de las sanciones econfmicas contra Cuba, incluso el t;tulo que tiene ahora y que ten;a tambi,n hace un aro. El segundo t;tulo se refiere a lo que ellos llaman Ayuda a una Cuba libre e independiente. El tercero se titula Protecciñ de los derechos de propiedad de los nacionales de Estados Unidos, y es en realidad el que abre la posibilidad a los litigios judiciales, a los pleitos que los ex propietarios norteamericanos pudieran presentar en tribunales de Estados Unidos contra cualquiera; y el cuarto es el que se refiere a la negativa de visas para entrar en Estados Unidos de determinadas personas que ellos acusen de estar involucradas en actividades relacionadas con propiedades que reclamar;an algunas de estas personas norteamericanas.

Es decir, son los dos cap;tulos que buscan establecer determinadas sanciones contra extranjeros como medio para procurar desalentar la inversiñ extranjera en Cuba. Como tñ has se alado, todo el mundo la rechaza, y puede dar pie a toda una serie de litigios internacionales, de planteamientos en instancias internacionales, donde en ninguna Estados Unidos va a poder encontrar una decisiñ favorable a claras violaciones de la ley internacional y de los derechos de los dem s. En la medida en que avanzan en esa direcciñ, tan estrepitosa y exageradamente, el tema de Cuba queda bastante atr s al establecer con car cter obligatorio el embargo, segñ en el lenguaje de ellos, o sea el bloqueo econfmico contra Cuba.

Darle un car cter internacional, obligatorio, mediante una decisiñ del Consejo de Seguridad. Desde luego sabemos que esto no ser;a nada f cil para Estados Unidos, puesto que en Naciones Unidas lo que ha ocurrido no una vez sino varias veces es lo contrario, que la inmensa mayor;a de la Asamblea se ha pronunciado en contra del bloqueo econfmico norteamericano. Pero de todos modos es importante que esto sea un poco como el pre mbulo de lo que se proponen hacer, nos est indicando cu l es el enfoque, que va unido a otro concepto que es muy importante que es el de considerar de hecho las acciones del gobierno cubano como actos de agresiñ. Ellos tratan de equiparar nuestra pol;tica, de equiparar la conducta de la Revoluciñ Cubana con lo que ser;a una conducta internacional susceptible de ser condenada en el Consejo de Seguridad conforme al cap;tulo s,ptimo de la Carta de la ONU que es aquel que establece la posibilidad de que ese rgano imponga medidas de car cter obligatorio contra algñ pa;s, como se ha dado el caso con Iraq y con otros casos anteriormente.

Sigue una secciñ que se refiere al fortalecimiento de las sanciones actualmente en vigor en Estados Unidos. Es decir, lo que hab;a antes de esta ley que llegaba hasta la Torricelli y la posibilidad de que algunas personas estuviesen violando, desconociendo ignorando las medidas de bloqueo norteamericano, digamos la prohibiciñ a los norteamericanos de viajar a Cuba, cuando alguien desaf;a la prohibiciñ de visitar nuestro

país, o de enviar alguna donación, lo que estamos viendo ahora mismo con los Pastores por la Paz, digamos.

Hasta ahora el gobierno no había usado toda la capacidad represiva para enfrentar esas violaciones. La ley establece un procedimiento bastante expedito, incluso le da al Secretario del Tesoro, que es el equivalente al Ministro de Finanzas en Estados Unidos, la facultad para imponer multas de 50 000 dólares a cualquier persona, que viole las licencias, órdenes, regulaciones o disposiciones que contempla esta ley, incluyendo el decomiso de cualquier propiedad que haya sido utilizada para violar la tal regulación. En otras palabras, imaginemos una persona que viaje hacia Cuba en una pequeña embarcación, en un bote, y según el párrafo dos de esta sección 102 además de la multa podrán decomisarle la embarcación, los aparatos de la embarcación, los muebles, el equipamiento de la embarcación, etc., etc., etc.

Es decir, que no seguiría un procedimiento de carácter judicial de acusar al ciudadano norteamericano de haber violado alguna ley y llevarlo ante un tribunal, sino que por vía administrativa el Secretario del Tesoro estaría facultado por esta ley a imponerle una multa y además a apropiarse de los medios que hubieran sido utilizados para la comisión de ese supuesto delito.

Aquí hay un elemento nuevo, ese sí es nuevo porque no estaba en las otras versiones, que es la llamada codificación del bloqueo económico. Este es un párrafo de cuatro líneas y media pero muy importante. En resumen, lo que establece es que a partir del 1ro de marzo de 1996 todo lo que se había dispuesto en materia de bloqueo económico contra Cuba, es decir todo el conjunto de decisiones anteriores que algunas eran leyes como la Torricelli, pero otras eran órdenes ejecutivas, decisiones administrativas del Presidente, de alguna Secretaría de Estado, etc., todo eso pasa a adquirir un carácter de ley y no podrán ser modificadas, no podrán ser eliminadas, perder su eficacia hasta que se cumpla lo que establece la sección 204 de la ley.

La sección 204 es la que explica cómo sería el procedimiento para emprender los pasos con vistas a la eliminación del bloqueo contra Cuba, que sería cuando se diese lo que ellos denominan el establecimiento de un régimen democrático en nuestro país. Mientras no se dé eso, todo lo establecido hasta el primero de marzo, todas las regulaciones, órdenes que antes tenían un carácter puramente administrativo, que eran disposiciones del ejecutivo y que en consecuencia podían haber sido modificadas con una decisión ejecutiva, todo ese andamiaje complejo de lo que denominamos el bloqueo, pasa a ser codificado, pasa a tener carácter de ley con esta ley Helms y no podrán ser, esas disposiciones en modo alguno modificadas, excepto para recrudescerlas, lo explica más adelante, para fortalecerlas, hasta que se dé, lo que vamos a ver más adelante. Vamos a pasar todavía estoy en el capítulo primero, las medidas para fortalecer el bloqueo a la sección 108. La sección 108 trata de los informes sobre el comercio, la ayuda que Cuba reciba de países extranjeros.

Aquí se establece que a partir de los noventa días posteriores a la aprobación de esta ley y siguiendo, a partir de esa fecha, cada año el día primero de enero, el Presidente deberá someter al Congreso un informe donde dé, una información, valga la redundancia, detallada de todo lo que se refiere a la actividad del comercio de Cuba con otros países, a las relaciones bilaterales de nuestro país con cualquier otro, incluyendo asistencia humanitaria, incluyendo empresas mixtas existentes, o empresas mixtas cuyo establecimiento esté siendo considerado, o una descripción lo más detallada posible, hasta del lugar donde se encuentre la instalación, las características de la negociación con ese socio extranjero, etc, etc.

Es decir un informe muy puntilloso que el Presidente tendría que presentar el primero, dentro de tres meses y a partir del primero de enero próximo, uno cada año de toda la vida económica de nuestro país sobre todo las relaciones con terceros.

Inmediatamente después, la sección 109 se refiere, y esto es muy interesante, a la autorización para darles apoyo a los grupos que ellos denominan democráticos y de derechos humanos en Cuba; es decir a los grupúsculos o a las personas que dentro de nuestro país tratan de jugar el papel de quintacolumna y de servir a los intereses del imperialismo norteamericano. Esta es una pequeña sección, son cuatro puntos, pero vale la pena que sea considerada cuidadosamente por nosotros.

Se refieren aquí al suministro a estas personas de publicaciones, de materiales informativos, tales como libros, videos, casetes, y lo que llaman ayuda humanitaria a estas personas; y además de eso, algo todavía más general, además de darles medios de realizar propaganda, ayuda que llaman humanitaria, además de eso, apoyo, en una ley pública y abiertamente.

Probablemente tuvieron que poner esto en una ley esto lo hacían antes porque como la ley es tan abarcadora, tan totalitaria y preocupada por no dejar un resquicio de posibilidades de acceso de nuestro pueblo a la asistencia económica, al comercio, a las relaciones económicas con el exterior, si no hubieran puesto esto para estos elementos caerían lógicamente aplastados por toda esa prohibición total.

Pero todavía hay algo más, fíjate que esto es tan duro, tal el cierre que daría la ley que se ven obligados a hacer esto, también se ven obligados a aclarar que para las actividades de la CIA en nuestro país, para las actividades de los servicios de inteligencia, para la provocación y la subversión contra nuestro país se podrían seguir llevando a cabo.

Estarían autorizadas a pesar de esta ley.

Por eso le agregaron entonces, que también es nuevo, la sección 115, que dice: efectos de esta ley sobre otras actividades legales del gobierno de Estados Unidos. Nada en esta ley, dice, prohíbe las actividades de investigación, de protección, o de inteligencia debidamente autorizadas que llevan a cabo agencias encargadas de aplicar la ley, o agencias de inteligencias de los Estados Unidos.

Como se prohíbe todo tipo de transacción, de intercambio, con Cuba y con los cubanos, parece que desde el punto de vista estrictamente legal era necesario aclarar que a sus amigos acá, los que tratan de prohi ar, de crear como quintacolumna interna y a sus agentes y a sus aparatos de espionaje, había que preservarlos de que ellos si pueden seguir usando recursos contra nuestra patria y le dedicaron a cada uno de ellos un párrafo pertinente.

Pasemos al título dos, el de la llamada Asistencia a una Cuba libre e independiente . Esta sección, este título trata de algo que es un aporte de esta ley. Esta ley tenemos que verla como la Torricelli y como otros intentos anteriores como un esfuerzo más duro para fortalecer el bloqueo para hacerlo duro, para reforzarlo, con el propósito que tienen sus autores que se logre su plena implantación, pero además esta ley describe, diseña, lo que sería el futuro de Cuba si se diera lo que ellos esperan y aspiran a lograr, si se diera el triunfo de la aplicación de esa política de bloqueo.

Es decir, no se contentan con diseñar, organizar, estructurar un bloqueo total y absoluto contra nuestro país que es su propósito aunque otra cosa es que logren hacerlo no se contentan con eso sino que además regulan por ley cuál sería la conducta de Estados Unidos después que consiguiese, si lo consiguiera. ese propósito de destruir la Revolución con el bloqueo. De ahí la importancia de esta sección o este capítulo dos, Ayuda a una Cuba libre e independiente. Empecemos por lo que apuntan

en la introducción de esta sección, de este capítulo dos, que describe un poco esta idea que se proponen hacer más allá de la culminación de su estrategia de destruir a la Revolución Cubana. Dice así el párrafo trece: considera la reanudación del reconocimiento diplomático (porque parece que no hemos sido reconocidos por los Estados Unidos y entonces que, hace el señor Sullivan con una Sección de Intereses en La Habana, porque según ellos no hay reconocimiento, no hay relaciones diplomáticas, pero el reconocimiento de Cuba como un estado soberano, independiente, se supone formalmente que no había desaparecido), bueno considerar la reanudación del reconocimiento diplomático y del apoyo a la reincorporación del Gobierno de Cuba en las organizaciones del sistema interamericano cuando el Presidente determine que exista en Cuba un gobierno democrático. Catorce: dar pasos para eliminar el embargo económico o el bloqueo de Cuba cuando el Presidente determine que se ha producido una transición hacia el gobierno democrático en Cuba. Apunto esto porque es como el preámbulo de lo que después va a describir este capítulo. Fíjense que esto es lo que harían después de que hubieran logrado destruir la Revolución Cubana mediante bloqueo.

Después que se hubiera producido eso, magnánimamente están dispuestos a considerar la reanudación del reconocimiento diplomático y la reintegración de Cuba en los organismos interamericanos no en ese momento, no después de haber destruido la Revolución, sino cuando se da un gobierno democrático en Cuba, porque eso es algo que esta ley se toma el trabajo de explicar y de establecer los requerimientos y los condicionamientos para poder aceptar que hay democracia en Cuba. No basta con destruir la Revolución, tiene que darse lo que este capítulo describe. Vamos a verlo aunque sea sumariamente, porque, entre otras cosas, en la sección siguiente, la 202 dentro de este capítulo segundo, dice que solo después que se llegara a esa etapa, después de la derrota de la Revolución, solo entonces se podrá restaurar la libertad de los individuos para viajar y visitar a sus familiares. En toda esta etapa han limitado, restringido, regulado etc., etc., la posibilidad de viaje entre los dos países de personas que tienen familiares en un lado o en otro y la libertad de poderlo hacer solamente se podrá reconsiderar una vez que se llegara a esa etapa posterior a lo que ellos sueñan como derrota de la Revolución mediante el bloqueo. Hemos llegado finalmente a las secciones que establecen todas estas regulaciones. Antes de llegar a la 204, que es la que empieza a explicar cómo sería este procedimiento, está la sección 203, que es muy interesante. Imagínense que se dio este sueño demoníaco de Helms, un bloqueo fortalecido, multiplicado, impuesto al mundo entero, apoyado por el Consejo de Seguridad, universalmente instrumentado, nadie comercia con Cuba, la economía cubana se hundiría, etc., etc., todo eso, finalmente la Revolución Cubana es derrotada, cualquiera hubiera pensado que en ese momento comenzarían a levantar el bloqueo. No, en ese momento todo seguiría igual, seguiría sujeto a lo que este capítulo regula y antes de regularlo establece mecanismo para asegurarse que desde allí ejercerá el control total sobre este país.

Sección 203: Coordinación del programa de asistencia, implementación e informes al Congreso, reprogramación. El Presidente, cuando ocurra eso, designar a un oficial coordinador. Este señor va a ser el responsable de llevar a la práctica toda la estrategia que seguirá Estados Unidos con relación a ese pobre país que por el hambre, las enfermedades, con el boqueo total, lograron finalmente destruir.

Ese coordinador establecerá lo que se llama el Consejo EEUU-Cuba, que estaría formado por representantes del gobierno de los Estados Unidos y de la empresa privada norteamericana, elegidos por este coordinador, que se encargarían de organizar las futuras relaciones económicas entre

Estados Unidos y Cuba, la inversi3n norteamericana en Cuba, la actividad econ3mica en general con nuestro pa3s. No por casualidad, as3 estaba en la versi3n original de Helms, pasaron cuatro o cinco versiones, y en ninguna de ellas se mencion3 al gobierno de la Rep3blica de Cuba. Sigue sin estar mencionado, por la sencilla raz3n de que ya no habr3a ni Rep3blica de Cuba. Habr3a un consejo norteamericano, designado por el Presidente, que se ocupar3a de la econom3a cubana.

Una vez aclarado eso nos explican entonces c3mo ser3a el proceso para la eliminaci3n del bloqueo. Para eso habr3a que darse un complicad3simo proceso que seg3n el sue1o de Helms, despu,s de haber derrotado la Revoluci3n Cubana se entrar3a en lo que ellos denominan un per3odo de tr nsito.

En ese per3odo de tr nsito en el que seguir3a funcionando el bloqueo de esta ley, total, abarcador que no deja ning3n resquicio impondr3an al gobierno o a la sociedad cubana en esa etapa de tr nsito toda una serie de exigencias. Imag3nense lo que ser3a este pa3s si se diese ese sue1o de la derrota de la Revoluci3n Cubana, ser3a la reacci3n termidoriana, m s brutal, m s salvaje la que estar3a aqu3 en el poder. Pero aun as3, ese llamado r,gimen de transici3n, que no podr3a mantener por supuesto a la direcci3n revolucionaria actual, que no podr3a mantener las instituciones revolucionarias b sicas, el Partido, las organizaciones sociales, que tendr3a que disolver entre otras cosas, y lo dice espec3ficamente, los Comit,s de Defensa de la Revoluci3n, que tendr3a que tomar toda una serie de medidas, tendr3a que empezar a expresar su claro compromiso y empezar a aplicar pasos concretos para devolver a los ciudadanos de Estados Unidos propiedades que hab3an perdido esos ciudadanos o entidades el d3a 1ro de enero de 1959 3 despu,s.

Ese proceso, ese per3odo de transici3n durar3a no s,, a1o y medio, dos a1os, no est muy claro la duraci3n de ese per3odo, repito, bajo el boqueo econ3mico, comercial y financiero, sin reconocimiento diplom tico, sin admisi3n en los organismos internacionales, y se llegar3a as3 a la secci3n 206, a la determinaci3n de que en Cuba se habr3a alcanzado un gobierno democr tico.

Qu, cosa es un gobierno democr tico? Bueno, un gobierno que adem s de haber seguido aplicando todos los requerimientos que se le impusieron en el per3odo anterior, hubiera hecho progresos sustanciales, demostrables en el proceso de devoluci3n de sus propiedades a los ciudadanos de Estados Unidos o entidades norteamericanas que las hubieran perdido el d3a 1ro. de enero de 1959 o despu,s, o haberles dado una compensaci3n plena y total por sus propiedades de acuerdo con la practica.

Como si quedara alguna duda, en esta 3ltima versi3n le agregaron una secci3n final a este t3tulo, con la que termina el cap3tulo segundo, titulada Arreglo de la cuesti3n de las reclamaciones de propiedades confiscadas en Cuba, que terminara diciendo lo siguiente: la soluci3n satisfactoria de las reclamaciones sobre propiedades al gobierno de Cuba, a un gobierno de Cuba que fuese reconocido por Estados Unidos continuar siendo la condici3n esencial para la reanudaci3n de relaciones econ3micas y diplom ticas entre los Estados Unidos y Cuba.

Si seguimos la l3gica de este engendro, cuando llegamos aqu3 al 3ltimo p rrafo del cap3tulo segundo, si seguimos la l3gica de ellos, si se ha aplicado lo que ellos quieren aplicar ya en ese momento habr3an pasado varios a1os de la derrota de la Revoluci3n Cubana, habr3an pasado varios a1os sin que en Cuba existiese un gobierno revolucionario y todav3a por ley de los Estados Unidos estar3a en discusi3n si ese gobierno de Estados Unidos podr3a darle la gracia del reconocimiento al gobierno de la Rep3blica de Cuba, reanudar relaciones con ,l y, en consecuencia, eliminar el bloqueo depender3a de que ese gobierno estuviese conforme con la soluci3n que se hubiese dado finalmente a lo que ellos expresan

claramente en cuanto a la devolución de las propiedades a los norteamericanos en la forma en que es concebida en la ley, que es algo que merece una consideración adicional después.

Hay algo que además es importante señalar, Contreras: este proyecto de ley cuando lo presenta el comité de conferencia que negoció en las dos cámaras, va acompañado de un memorándum hecho por los legisladores que presentaron la propuesta y dice, declaración explicatoria conjunta de ese comité de conferencia, que ahí todavía con mayor claridad ellos remachan en esa concepción de estos dos primeros capítulos, digamos, básicos de la ley.

Te voy a leer un párrafo que es muy interesante. En el capítulo se refiere al mantenimiento del bloqueo económico a Cuba. Dice así: todas las sanciones económicas contra Cuba vigentes el día 1ro de marzo de 1996 seguirán en vigor hasta que sean suspendidas o terminadas de acuerdo con lo que prev, o establece la sección 204 de esta ley que requiere del Presidente una determinación respecto a que en Cuba se ha producido un cambio democrático. Es decir que todas las sanciones, todas las disposiciones que han existido hasta ahora seguirán vigentes hasta el momento que ellos consideren que en Cuba se ha producido un cambio democrático, cambio democrático que vuelvo a recordar en la sección 206 que ley, antes, incluye el que se haya devuelto o se haya compensado a los norteamericanos que perdieron propiedades en Cuba.

Aquí tengo que señalar algo que lo fundamental de esta ley, algo que es un cambio estructural, radica de todo lo que había anteriormente, que es la redefinición de las personas a que se refiere con esta, definición de ciudadanos norteamericanos. Hasta el 12 de marzo, el día que el presidente Clinton firmó esta ley, había existido una disputa entre Cuba y Estados Unidos que se inició en 1959 con la ley de Reforma Agraria. Estados Unidos no había aceptado los términos que contempló aquella ley cubana para compensar a los propietarios norteamericanos afectados por la Reforma Agraria, a los latifundistas, las empresas norteamericanas que eran latifundistas en nuestro país. Y ahí empezó toda esta historia: cortaron la cuota azucarera, impusieron una serie de sanciones, represalias, etc., y se fue armando el muñeco este del bloqueo. Desde entonces hasta el martes 12 de marzo existía esa diferencia. Algún día, técnicamente, se hubiera podido encontrar una solución, como la encontramos con todos los demás países. Ese problema solamente existe entre Cuba y los Estados Unidos. No existe con ningún otro país de la Tierra, pues con todos los demás se encontraron fórmulas mutuamente satisfactorias de solución de esa cuestión. Países por supuesto que aceptaron la ley cubana, la soberanía cubana, y que no le impusieron a Cuba ningún bloqueo. Pero hasta estamos hablando de un conflicto relacionado con el modo de compensar a un cierto número de personas o de empresas norteamericanas, que eran norteamericanas en el momento en que en Cuba se adoptó la Ley de Reforma agraria o la ley de Nacionalización posteriormente.

Esta Ley Helms amplía ese concepto. Cuando ellos hablan de devolver propiedades, no están hablando de aquellas 5 911 personas norteamericanas que hasta el 12 de marzo del 96 eran el tema. Están hablando de cualquier otro que hoy sea ciudadano de los Estados Unidos independientemente de que lo hubiera sido o no en el momento que su propiedad fue expropiada por una ley revolucionaria.

En otras palabras, abren un diapasón enorme a cuanta persona pueda hoy mostrar su condición de ciudadano de Estados Unidos. Y abre, además, el tema en otro sentido. Porque hasta ahora la discusión giraba alrededor de la Ley de Reforma Agraria o de las leyes nacionalizadoras del gobierno revolucionario. En el texto de esta ley, en las cinco versiones, en toda su historia, en todo este año, se ha dicho y se ha repetido sin que se

haya codificado jamás y es quizás el concepto que más se repite en la ley - se puede encontrar por lo menos media docena de veces-- una definición que acompaña siempre toda referencia a confiscación, expropiación o compensación. Es relacionada con propiedades que fueron perdidas por alguien el día 1ro. de Enero de 1959 o después.

Es decir que si la idea hubiera sido solamente ampliar el reclamo a los terratenientes afectados por la Reforma Agraria, que no eran norteamericanos cuando la Reforma Agraria pero que se hicieron norteamericanos después, si hubiera sido ese el deseo lo hubieran dicho. Lo que se había hecho en los años 60 con relación a un grupo de norteamericanos se extiende ahora a otras personas que no eran norteamericanos propiamente pero que lo son ahora. No fue eso lo que hicieron. Lo que hicieron fue usar una fecha, una fecha muy específica y muy clara y muy ilustradora. También hubo gente que pudo haber perdido su propiedad por diversos motivos, por ejemplo cuantos propietarios cubanos no fueron ilegalmente despojados de sus propiedades por los batistianos, por un militarote, por un esbirro. Cuantos casos de despojos no hubo en nuestro país. Esa gente no. Son los que perdieron algo el día primero de enero de 1959. Y ese día solamente perdieron algo en este país dos tipos de personas que hasta ahora no estaban beneficiados con la gracia del apoyo norteamericano, de la política norteamericana. En primer lugar, los batistianos, los matarifes del régimen de Batista, los malversadores, toda aquella crupula que salió huyendo de Cuba ese día. En rigor el día primero de enero todavía no estaba constituido el Gobierno Revolucionario en La Habana. Eso es un hecho histórico también. Es decir que no pueden incluso adjudicarle la responsabilidad por esa pérdida, desde el punto de vista jurídico formal, a una autoridad que todavía no estaba constituida en La Habana, pero sí es la fecha la clave, porque fue el día que una serie de gentes, algunas de ellas familias muy conocidas del batistato que están entre los copatrocinadores de la ley, precisamente ahora en que esa gente perdió determinadas cosas. Y hay otro grupo muy interesante, este ya no cubano, sino norteamericano pero que nunca se te había ocurrido reclamar, que es la mafia.

También hubo gente que perdió sus garitos, que perdió sus casinos de juegos, que perdió centros de vicio, centros criminales que existían en La Habana de aquella época, y que por supuesto a ellos no se les ocurría reclamarlo ante el gobierno cuando empezó este litigio entre ambas partes a partir de la Reforma Agraria. La redacción de la ley le abre las posibilidades no solamente a los Batistas, a los Tabernillas, a los Sales Cañizares, sino también a los Meyers Lanski, a todo este tipo de gente que hasta ahora no se habían colado en esta lista de reclamantes pero que ahora podrán hacerlo, si fuese su deseo.

Este es uno de los elementos nuevos de la ley, absolutamente ausentes antes y además absolutamente contradictorios con la tradición norteamericana, con la práctica norteamericana. Yo no sé, qu, van a hacer ahora. Te puedo decir que todos los años el Congreso de los Estados Unidos recibe un informe que le presenta un organismo que se llama la Comisión Federal de Reclamaciones. Este es un organismo que existe en Estados Unidos que brega con las reclamaciones que pueda hacer alguna empresa norteamericana, la queja que pueda presentar algún norteamericano con relación a algo que alegue, algún perjuicio que sufrió por la acción de algún gobierno extranjero. Ese informe, que presentan caso por caso sobre cada una de las empresas que reclaman la protección de las autoridades de Estados Unidos --es decir, que sus autoridades actúan en su defensa-- comienza sin excepción, siempre ha sido así, con una descripción del status de esa persona, o de esa empresa, desde el punto de vista de la nacionalidad. Comienzan explicando y fundamentando y

demostrando que se trata de una empresa que era norteamericana antes del suceso respecto al cual la persona reclame. Tiene que demostrar eso, que era norteamericana y que lo siguió siendo, ininterrumpidamente, a lo largo de todo el tiempo desde antes del incidente o del suceso, hasta el día de hoy en que presentamos este informe. Para los norteamericanos, y esto es bastante lógico, este es el requisito esencial. A partir de ahora, ellos cambiarían eso drásticamente para un grupo de personas, para un grupo de norteamericanos, aquellos que se fueron de Cuba el primero de enero del 59 o después, y se hicieron posteriormente ciudadanos de Estados Unidos. La solución de la pretensión de esa gente de que se les devuelva sus propiedades, pasa ahora con esta ley a ser el elemento esencial, seguir siendo la condición esencial para la reanudación de relaciones

diplomáticas y económicas entre Estados Unidos y Cuba, después de todas las explicaciones que han dado. Aunque hubieran logrado derrocar y destruir a la Revolución Cubana, aunque hubieran logrado cumplir los objetivos, los propósitos que el imperialismo norteamericano tenía contra Cuba, desde el principio, aún así, no cambiarían la política hasta que se diera esa aspiración, esa pretensión absurda, irrealizable, imposible, de reaperderse del país, no ya por los monopolios norteamericanos, no ya por las grandes empresas norteamericanas, sino por toda esa gentuza que escapó de aquí, en la fecha que no por gusto repiten media docena de veces a lo largo de la ley. Esto es, digamos básicamente, hasta el capítulo dos, después está el tres y el cuatro.

El tres y el cuatro yo los voy a pasar, quizás más rápidamente, aunque parezca paradójico, porque de esos capítulos es de los que más se ha hablado. Es de los que más se ha hablado porque como ustedes ven hasta ahora, lo que yo he explicado hasta aquí, afecta por supuesto muchísimo al Derecho Internacional, implica una política que desconoce la base fundamental del Derecho Internacional, que es la igualdad soberana de los estados.

Todo esto que he explicado hasta ahora nos está diciendo a los cubanos que para Estados Unidos, por esta ley, Cuba no es una nación soberana, Cuba no es un Estado independiente, no reconocen el derecho de la Nación cubana a existir independientemente, y por eso es que se dan el lujo de regular y escribir al detalle cómo tiene que ser esa sociedad y además, la propia descripción nuestra, que no sería ya una sociedad cubana, sería un apéndice de los Estados Unidos, la anexión de Cuba realmente.

Lo que la Enmienda Platt no osó entrar a detallar. Hemos llegado a un punto que hay que reconocerle a aquella gente de comienzo de siglo que tuvieron al menos la prudencia, la discreción de limitarse a decir, a reservarse el derecho de intervenir en los asuntos internos de Cuba, y lo hicieron varias veces. Pero no fueron al detalle, bueno aquí se van al máximo detalle. No he entrado en todos los detalles, yo creo que esto es una cosa que debe ser objeto de estudio de análisis con mucho más tiempo, de toda nuestra población, pero no quiero dejar de decir lo siguiente: Esa gente que eran cubanos, que explotaron este pueblo, que además cometieron los peores crímenes contra este pueblo, devolverles a ellos sus propiedades, la mayoría de las cuales, si no todas, fueron robadas a este pueblo. O sea que realmente no tienen el menor derecho, jamás lo tuvieron, a esas propiedades que las reclamarían, sobre todo en el caso de los batistianos, los malversadores, de los ladrones, y los demás, los burgueses, los latifundistas, bastante que explotaron a este pueblo, que fue en definitiva el que les creó las riquezas, el que les permitió vivir en la opulencia. Esa gente, o sus descendientes, porque estamos hablando en algunos casos por supuesto de los hijos, de los nietos de aquellos personajes, es para ellos que se hace esta ley, por el hecho de que se



hicieron yanquis, que adquirieron la ciudadanía americana, hay que devolverles lo que dicen que tuvieron ellos o sus familiares. Ahora, ¿tú sabes algunas de las cosas que también nos obligarían a devolverles? La ciudadanía cubana. Y eso es, el colmo del irrespeto por la independencia de una nación. Porque son yanquis, deciden ellos equipararlos con sus antiguas compañías que sí eran norteamericanas de origen.

Ahora, después que le devuelvan la tierra a los latifundistas, y les devuelvan las casas a los casatenientes y les vuelvan a dar sus fbricas, etc., etc., además de eso, les tienen que volver a dar la ciudadanía cubana. Los yanquis se reapropiaron del país, y encima de eso le exigían a ese pobre país que les devuelva la ciudadanía nacional. Tiene un valor simbólico tremendo todo eso. ¿Qu, cosa quería de ese país? De todos los propietarios, de todo lo que habría en esta Isla, incluyendo los derechos civiles políticos, sería para los norteamericanos, porque después quedaría una apariencia de sociedad cubana, de propietarios cubanos, etc. etc., que se sabe que volvieron a ser cubanos por una ley de un congreso extranjero. Estoy seguro, que nunca antes, en ninguna ley de ningún parlamento, de ningún país del mundo, se le había ocurrido a nadie legislar con relación a la ciudadanía de otro país. Estoy seguro que no puede haber ningún antecedente de haber sido hecho, a nadie se le ha ocurrido una locura como esa. Solamente a uno se le puede ocurrir eso cuando est pensando en su colonia, en un Estado vasallo, en algo que depende del congreso que legisla.

Pero les decía que del tercero y del cuarto son de los que más se ha hablado y los capítulos que hemos visto hasta ahora afectan sobre todo a los cubanos, a Cuba, a las perspectivas de nuestro país. En los anteriores no es mucho lo que hay de perjuicio para el comercio internacional, para las relaciones de Estados Unidos con otros estados, que comienza de un modo escandaloso a desatarse a partir del capítulo tercero. Y por eso es que hay tanta referencia en la prensa Internacional en los cables, en los análisis, etc., de esos capítulos.

La esencia del título tercero es nada más y nada menos que otorgarles a los tribunales norteamericanos la facultad de recibir, de tramitar y decidir sobre pleitos que pudiera presentar algún nacional de los Estados Unidos supuestamente afectado por haber perdido su propiedad el 1ro. de enero de 1959 o después. Si esa propiedad fuera objeto de alguna inversión en un tercero, extranjero, podría presentarle un pleito a ese inversionista, o a cualquiera que estuviese traficando con esa propiedad. Y cuando uno busca la definición de tráfico, es todo: vender, comprar, alquilar, usar, beneficiarse, etc., etc., lo cual quiere decir que el gobierno cubano o un capitalista extranjero o cualquier entidad del gobierno cubano, cualquier corporación extranjera, o cualquier ciudadano cubano podría ser objeto de un pleito judicial o ser acusado ante un tribunal norteamericano por algún norteamericano de verdad o de mentiritas de los que eran antes o de los que son ahora, que alegue que tú estás traficando con su propiedad o que yo estoy traficando con la de ellos. Por supuesto, en el caso del gobierno cubano o de los cubanos que vivimos en Cuba, no es mucho lo que pueda hacer un tribunal norteamericano, salvo perder la plata del contribuyente de Estados Unidos, organizar un juicio, gastar papeles, dedicarle tiempo a una actividad que no puede dar resultado. Se supone que algún efecto pudiera tener si se tratase de una persona que estuviese allí. Algunos ciudadanos pueden desear, y es un deseo normal, emigrar a Estados Unidos, Yo creo que ahora deben pensar, entre otras cosas, en la posibilidad de que estando allí alguien allí pueda presentar una reclamación. Aquí no tiene sentido, pueden hacer todas las que quieran a ti o a mí. Pero ahora, una

persona que tiene una compañía fuera de Cuba, que pueda tener intereses en Estados Unidos, pudiera ser objeto de algún proceso judicial y eventualmente de alguna sanción contra él de un tribunal norteamericano. Este es un medio de pretender atemorizar, asustar, disuadir a personas que están interesadas en invertir en nuestro país.

Aquí es bueno que se hagan algunas aclaraciones, porque me parece que a veces se confunden los términos de esta ley. Esta ley entró en vigor el 12 de marzo, el día que el presidente Clinton la firmó. Ahora, la misma ley establece que algunas de sus disposiciones comenzaran a regir a partir de determinadas fechas, que no son exactamente el 12 de marzo. Una de ellas se refiere a esto. Digamos, todavía no es posible para nadie presentar ninguna queja ante ningún tribunal norteamericano, porque eso no comenzaría a regir hasta el primero de noviembre.

Es decir, el presidente Clinton tiene la posibilidad, hasta el 1.º de agosto, de decidir si se comienza a ejercer esa posibilidad de los juicios o no, o suspender esa posibilidad para más adelante.

Imaginemos que no ejerciera esa facultad de suspender y llega el día 1.º de agosto. Según la ley, tres meses después del 1.º de agosto, que si no me equivoco es el primero de noviembre, podría entonces presentarse alguna demanda judicial. Pero aquí también habría una diferencia. Podrían presentar demandas judiciales aquellos norteamericanos originales, es decir, los 5 911. Esto es posiblemente una concesión que le hicieron a ese sector, porque parte de los cambios y todo el rejuego que ha habido en la redacción de la ley tiene que ver con el hecho comprensible de que allí entre esa gente, entre los ex propietarios norteamericanos originales --para llamarlos de algún modo-- había cierto temor o mucho temor, diría yo, en el caso de algunas empresas que incluso enviaron documentos oponiéndose fuertemente a esta ley, y creo que algunos se siguen oponiendo incluso a la ley como está ahora, porque no son tontos. Se dan cuenta que con la ley, entre otras cosas, se disuelve como una pompa de jabón en el aire toda posibilidad de solución al interés que ellos tenían de una compensación. Es sencillamente imposible, metidos dentro de ese saco, jamás habría un acuerdo con Cuba.

Entonces, si además de eso le agregan el lío de los pleitos judiciales, que nadie sabe cuantas decenas de miles de juicios pudieran producirse a partir de ahí, entonces parece que inventaron esa fórmula de dales a ellos ventajas frente a los otros. En otras palabras, a partir del 1.º de noviembre de 1996, lo que ellos llaman los reclamantes certificados, --aquellos que fueron certificados en los sesenta, esa lista de los 5 911-- podrán concurrir a tribunales norteamericanos; y los nuevos, los no certificados, San Giancara, Meyers Lanski, Tabernilla, Salas Camizares y compañía, tienen que esperar hasta el 1.º de enero de 1998. O sea dan dos años de diferencia entre los norteamericanos originales y los advenedizos, neoamericanos o anexionistas, no sé, cómo llamarles. Este es un detalle que me parece que es importante porque a veces en los comentarios nos confundimos. Esto no rige hasta el primero de agosto. Si el presidente se llenase de coraje y accediese a lo que le están diciendo aparentemente muchos gobiernos que no pueden admitir que un tribunal norteamericano se arroge la facultad de decidir sobre un pleito entre terceros, sobre lo que no les concierne e imponer una sanción obligatoria a una empresa que no es norteamericana o a una persona que no es norteamericana. Eso no tiene el menor basamento en derecho.

Es decir, si se le ocurriera al presidente acceder a esas observaciones tan inteligentes tan mesuradas, tan lógicas de muchos gobiernos, pues a lo mejor aplica la suspensión a que tiene derecho.

Yo no creo que haya que ser muy optimista con relación a eso, porque si en marzo estaban tan preocupados por las implicaciones de las elecciones de noviembre, en agosto que está más cerca de noviembre, pobrecito, va a

estar mucho más preocupado, va a estar mucho más nervioso, la angustia va a ser mucho mayor en la Casa Blanca. Así que no hay que ser muy optimista con relación a eso. Si no aplica esa suspensión, entonces, tres meses después se abriría esa posibilidad, pero para esos, para los originales, para los certificados, no para la otra gente, que tendría esa posibilidad dos años después y no ahora. El problema nuestro con esa gente, o con lo que dice esa ley con relación a esa gente, no son los pleitos que puedan presentar; es el hecho de que el gobierno norteamericano haya establecido como requisito para levantar el bloqueo, para normalizar las relaciones, el que este país tenga que entregarse de pies y manos a la gentuza batistiana, a los viejos explotadores, etc., etc., algo que obviamente jamás podrá conseguir.

Capítulo cuarto. Exclusión de extranjeros. Este es un resurgimiento del maccartismo, una reaparición aquí de aquel fantasma, de llevar el castigo, de llevar la venganza ya no solamente contra el que trafique o el que invierta en una de estas propiedades reclamadas, sino contra sus hijos menores, contra su cónyuge, contra su familia, por la vía de negarles la entrada a los Estados Unidos, negarles un visado para entrar en ese país.

Si los juicios van a generar, ya han generado muchas críticas, mucha objeción de mucha gente, porque en definitiva significa poner el sistema judicial norteamericano al beneficio de un interés muy mezquino y de una minoría de gente, pero eso lo paga el pueblo de los Estados Unidos que es el que paga el funcionamiento de ese sistema y eso ya es objeto de crítica.

Esto otro yo no sé, cómo lo van a hacer, francamente porque Estados Unidos tiene acuerdos que lo obligan con otros países respecto a la exención de visados, no hay requisitos de visas para entrar nacionales de algunos países a Estados Unidos y viceversa. Estados Unidos legalmente crearía un problema en estado bilateral con diversas naciones si pretendiese aplicar una cosa como esa. Esto es apretadamente una idea de lo que esta ley establece.

Yo estoy convencido, Contreras, que con esta ley va a pasar lo mismo que pasó con la Torricelli, lo que ha pasado con las anteriores.

La pretensión es tratar de hacer que el bloqueo sea acatado por el resto del mundo y se aplique al ciento por ciento. Lo hicieron con Torricelli hace casi tres años y entonces también con mucha fanfarria anunciando que eso era el golpe final contra la Revolución y ocurrió lo contrario.

Ocurrió que a pesar de las dificultades, los momentos más duros del especial, sin embargo nuestras relaciones se fueron ampliando, nuestro proceso siguió avanzando y consolidándose nuestra estrategia para enfrentar el período especial. Lo que hemos vivido en los últimos años. Yo no creo que haya ninguna razón para atribuirle mayor eficacia a esta ley. En primer lugar hay algo que no podemos, que no se puede subestimar. Nadie la respalda, todo el mundo la rechaza, puede dar pie a una serie de litigios internacionales, de planteamientos en instancias internacionales, donde en ninguna Estados Unidos va a poder encontrar una decisión favorable a claras violaciones de la ley internacional y de los derechos de los demás. En la medida en que avanza en esa dirección, tan estrepitosa y exageradamente, el tema de Cuba queda bastante atrás. Para una serie de países hay ya preocupaciones que van mucho más allá de lo que es Cuba. Si usted le admite a los Estados Unidos que puede hacer esto, ahora con la excusa de Cuba, mañana puede hacerlo a partir de otras consideraciones, usted le está haciendo una cesión de soberanía a Estados Unidos. Nadie va a aceptar eso.

Hay que unir eso con otro mensaje claro de esta Ley. Si pueden aplicarla o no ese es otro asunto, pero lo que esta Ley está diciendo claramente al mundo es que los inversionistas norteamericanos no van a ir al mercado

cubano. Lo que no hay la menor duda que no se le va a ocurrir a ningún norteamericano y que su gobierno no los va a autorizar. En otras palabras, le está diciendo que Estados Unidos no va a competir con el mundo.

Y de lo que se trata entonces es de ver, y en eso debemos trabajar cuidadosamente los cubanos, y seguro que mucha gente en el mundo está pensando en esos términos, y es como uno circunvala, evade a estos Torquemadas, a esta nueva inquisición que crea este tribunal del Santo Oficio yanqui para evitar los castigos, las represalias, pero mantener el comercio, las inversiones, las relaciones económicas con nuestro país, como se ha estado haciendo antes frente a sanciones y frente a peligros y amenazas que eran también muy reales.

Estoy seguro que eso se pueda hacer, y que eso requiere de inteligencia, de coherencia y de una actitud cuidadosa y que todos tenemos que aplicar, empezando por nosotros.

Por lo pronto nosotros tenemos que, primero (que los norteamericanos, el Departamento de Estado, sus diplomáticos no se sorprendan si les anunciamos que no vamos a cooperar con la ley), no facilitar la información, que vamos a hacer todo lo contrario. Yo creo que debemos aprovechar esta oportunidad para decir algo que es obvio, que todos los cubanos, todos los empresarios, nuestros cuadros involucrados en actividades económicas, todos los que tienen que ver con los norteamericanos en este país tienen que tomar en cuenta esta Ley, que les cueste el trabajo mayor encontrar algunos datos que incluso no son secretos, son políticos, pero que tienen que sudar la camisa buscando y que no tengan la menor cooperación nuestra. No la van a tener.

Cuando un norteamericano quiera visitar una fábrica, una provincia, hacer algo, ya no es igual que antes, tenemos que ser muy rigurosos, tenemos que ser muy cuidadosos, porque cada uno de ellos, sobre todo los representantes de ese gobierno, tienen esta misión, tienen esta función que cumplir, que se busquen las once mil vírgenes, que busquen otros recursos más allá de los naturales, pero aquí ningún cubano, ningún empresario, ninguna institución y el gobierno mucho menos le debe facilitar, en lo absoluto, esa actividad.

Mira, estuve leyendo algo hoy de un país europeo, un anuncio que salió en un diario que la Cámara de Comercio de ese país advertía que nadie debe dar información alguna, sobre las actividades comerciales y económicas de ningún nacional de ese país con Cuba. Me parece una decisión muy sabia, muy inteligente. Creo que eso es lo que debe hacer el mundo entero y que los norteamericanos tengan que recurrir a artes de magia, consultar oráculos, o por lo menos sudar bien la camisa tratando de averiguar. Nadie tiene por qué, ayudar a ningún inquisidor de este mundo. Y además, gente que tan descaradamente lo ponen en la Ley, que además está en el otro párrafo que te lee sobre la actividad de inteligencia en nuestro país. Y además de eso la autorización para ayudar a "sus muchachos", a sus ahijaditos", a los que quieren fabricar aquí como elementos de quintacolumna, tampoco los podemos ayudar a nada de eso.

Y nadie debe sorprenderse si al lado nuestro, del lado del pueblo patriota de Cuba haya la reacción más firme, más clara para complicarle al mismo la vida a los que quieren destruir este pueblo. No solo a los militantes del Partido, no solo a la dirección revolucionaria. Lo dicen claramente. Si logran destruir a la Revolución, no dejarían de aplicar el boqueo. Si destruyeran la Revolución, si nos destruyeran a todos nosotros, seguirían bloqueando a este pueblo, hasta que este pueblo cayera en la más total esclavitud.

Que es una amenaza, que va más allá de esta generación de revolucionarios, de esta generación de cubanos, y es en el fondo lo central, a mi juicio, lo más importante de esta ley abominable, que no es

una amenaza para la actual generaci3n de cubanos solamente, es sobre todo para los que vienen despu,s, para tus hijos, para tus nietos, etc,tera. Nosotros tenemos la obligaci3n, esta generaci3n, los cubanos de hoy, de hacer dos cosas.

Primero, garantizar que no la puedan aplicar. Hacer todo lo que hay que hacer para derrotarla. En segundo lugar, garantizar que las generaciones que vendr n a este pa;s, nuestros ni3os y los ni3os de nuestros ni3os se conozcan esta historia, que est,n equipados para que nadie aqu;, el d;a de ma3ana, pueda proponerse un asalto tan brutal contra su derecho como el que esta Ley concibe. Porque esto ante todo es una amenaza y un riesgo para ellos. Mucho m s que para nosotros.

Ellos, en la propaganda subversiva, por sus emisoras de radio, tratan de confundir y crear la idea, lo han dicho varias veces all en Miami que ellos no est n hablando de devolver las casas. Ellos si est n hablando de devolver hasta la ltima casa. Es lo que dice la Ley. Lo que dice la Ley es que a los efectos del t;tulo tercero, desde los litigios judiciales se exceptfa, solo a esos efectos, la cuesti3n de las residencias, exceptuando por supuesto las que est n ocupadas por funcionarios del gobierno, del Partido Comunista, etc., etc.

En otras palabras, lo que no puede hacer un se3or all en Miami es ponerle un pleito a nadie en un tribunal porque est, usando su casa. Pero devolverle su casa es un requisito sine qua non, indispensable, condici3n esencial para normalizar las relaciones, como dice al final de ese cap;tulo que yo les le; completo. Toda la propiedad. Lo sacaron del Cap;tulo Tercero, entre otras cosas, porque imag;nete la cantidad de juicios que habr;a en este pa;s, donde la inmensa mayor;a de la poblaci3n es propietaria de la vivienda en que habita. Pero al triunfo de la Revoluci3n era exactamente al rev,s. Luego la cantidad de casatenientes o ex casatenientes que pueden reclamar, no solo casatenientes. Hay muchos casos. Casi toda la Habana del Este. Parte de la familia de Batista y otros batistianos eran los due3os de los terrenos, que eran terrenos yermos, donde hoy existe una ciudad.

Seg;n la Ley, esos se3ores tienen derecho a que se les devuelva su propiedad modificada, es decir, el terreno con lo que est arriba. Y los que viven ah; tienen que pagarle a ,l por su propiedad, etc., etc. Lo que dice la Ley es que las viviendas se excluyen del Cap;tulo Tercero, es decir de la posibilidad de entablar pleitos ante tribunales por las viviendas. Pero al decir que se excluyen del Tercero, no dice que se excluyan del Primero, ni del Segundo ni del Cuarto, y el Segundo es el que dice que hay que devolverlo todo o hay que pagar por todo para que se pueda levantar el bloqueo.

La referencia a Hait; tiene que ver tambi,n con lo que yo dije de que se usa en este Cap;tulo un lenguaje amenazante, que va m s all , incluso, de un supuesto bloqueo obligatorio del Consejo de Seguridad, sino que se est hablando de Cuba como una amenaza a la paz y a la seguridad internacional que es el fundamento te3rico para justiciar acciones armadas. En el caso de Hait; hubo, por un lado, determinadas sanciones adoptadas por el Consejo de Seguridad y recuerden que al final el Consejo de Seguridad autoriz3 el uso de la fuerza contra Hait;, es decir, la intervenci3n norteamericana contra Hait;.

Esta Ley de los anexionistas, de los batistianos, es una Ley batistiana, miamense, es de la gusanera contrarrevolucionaria de Miami, de los que se fueron el primero de enero y desde aquel d;a lo que est n es tratando de que los yanquis les devuelvan Cuba, que los yanquis les hagan el trabajo sucio, que vengan a ac a pelear y morir. Esta Ley jam s se va a aplicar. Para esta Ley habr;a que venir aqu; para tratar de aplicarla, pero para eso hay que morir, venir dispuesto a morir muchos norteamericanos. Esta

gente lo que est n buscando es eso, como hicieron en Hait; que mandaron las tropas norteamericanas y lograron un cambio de gobierno. La diferencia es que aqu; hay lo que no hab;a en Hait;: razones, armas, un pueblo preparado y aguerrido que adem s ha demostrado que sabe pelear y vencer.

(Contreras: En el Cap;tulo Dos, inciso C, la Ley Helms-Burton dice que se prestar;a asistencia militar a ese gobierno de fantas;a, de transici;n, etc., etc., para preparar a las actuales fuerzas militares cubanas a ajustarse a un apropiado orden y democracia. Entonces la pregunta es "deb;a interpretarse justamente ese inciso como una pretensi;n de volver a tener en Cuba una misi;n militar, la misma que asesor; a Batista en su "pr ctica democr tica").

Yo creo que, en primer lugar, lo que aspira es a eliminar a nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias, nuestro sistema militar popular, nuestro sistema que nos permite hablar de una guerra de todo el pueblo, de unas fuerzas armadas verdaderamente democr ticas, donde todo el mundo participa, donde t; y yo, los compa;eros que est n aqu; en el estudio, detr s de las c maras, el coordinador, el director, todos, tenemos una misi;n en el caso de la necesidad de defender la Patria.

El nuestro es un concepto completamente distinto, democr tico, verdaderamente Popular, participativo de la defensa. Ellos lo que quieren es un ej rcito latinoamericano, de la vieja usanza, el de la misi;n militar, del dinero, los recursos, el entrenamiento para reconvertir unas Fuerzas Armadas Revolucionarias, populares, destacamento del pueblo, el pueblo armado del que hablaba Camilo, convertirlo en un instrumento para aplicar este plan demon;aco.

Para aplicar este plan har;a falta un ej rcito latinoamericano represivo de la peor especie. Imag;nete t; lo que se requerir;a para arrebatarle a cada cubano su f brica, su tierra, su granja, su escuela, su hospital, su casa. Para eso har;a falta un ej rcito, no s,, que los Pinochet y compa;a ser;an aprendices por la represi;n que habr;a que imaginar para una cosa como esa.

(Contreras: Hay otros elementos que me interesar;a usted pudiera abordar. El Presidente de los Estados Unidos tiene un plazo de 60 d;as para implementar la Ley, pero esta Ley es contradictoria, compleja, dif;cil, se supone la incorporaci;n de un equipo burocr tico enorme y adem s tiene contradicciones evidentes. "Se puede en realidad implementar esta Ley). Yo creo que es de dif;cil implementaci;n. La Ley ya est en vigor, como dije, y a partir del primero de agosto es que estar;a en sus manos empezase a entrar en vigencia la cuesti;n de los juicios en los tribunales norteamericanos. Hay una cosa que realmente es muy curiosa. Estaba leyendo el otro d;a declaraciones del vocero del Departamento de Estado y de la Casa Blanca en relaci;n con esta pregunta y siempre dec;an lo mismo: esta es una Ley muy complicada, hay que estudiarla bien, la acabamos de firmar pero hay que estudiar bien c;mo se aplica. Es un poco la carreta delante de los bueyes. Se supone que deb;an haberla estudiado antes de firmarla para que supieran qu, cosa van a aplicar.

No les va a ser f cil armar todo ese aparato para identificar si esa se;ora que pretende entrar en Estados Unidos es la suegra de alguien que trafica con algo. O si aquel mozalbete que anda por all dentro de la oficina migratoria tiene algo que ver con un se;or que tiene una inversi;n en Cuba. Eso requiere volver a poner en pleno vigor, con plena energ;a, todo aquel aparato demencial que el maccartismo fue capaz de establecer. Eso cuesta plata, cuesta recursos, evidentemente. Y lo de los juicios depende de cuantos miles de ex latifundistas, ex malversadores y ex batistianos se embullen a valerse de un sistema

judicial que ni ellos crearon, ni lo sostienen, ni lo pagan, lo pagan los norteamericanos para tratar de fastidiar a un empresario.

Hay otro problema tambi,n que estar;a por ver. Esta Ley constituye un precedente. Y aunque ellos no se hayan dado cuenta, aunque se ha discutido el nivel de seriedad de quienes la elaboraron, la votaron y la firmaron, es una Ley y eso puede llevar a cualquiera a decir: bueno, yo soy tan norteamericano como el se#or Mas Canosa, aunque mi origen es distinto. En ese pa;s, salvo los indios, todo el mundo vino de otra parte y cualquiera tiene un problema con un gobierno extranjero. Podr;a decir: yo me embullo tambi,n a presentar mi caso ante un tribunal un tribunal. Qu, juez federal norteamericano va a decir que, a partir de esta Ley, se puede sostener como v lido el criterio de que hay dos tipos de ciudadanos norteamericanos. Los ex batistianos son A-1 y los dem s son A-2, quinta categor;a de ciudadanos.

El d;a que el primer juez federal diga que no est de acuerdo con esa discriminaci#n y que si tiene derecho a reclamar un norteamericano que era cubano cuando sufri# el problema, tambi,n lo tiene cualquier norteamericano que era cualquier otra cosa cuando tuvo alg#n litigio. Si ocurre eso habr una reclamaci#n per c pita por cada uno de los 200 millones de norteamericanos, exceptuando a los indios que tendr;n derecho a hacer la gran reclamaci#n, que se les devuelva los Estados Unidos a ellos, que les devuelvan las tierras que le quitaron los dem s. "C#mo aplicar todo eso y, adem s, enfrentar el desaf;o internacional, la cr;tica internacional, la oposici#n internacional? Es algo que parece no estudiaron mucho antes de firmar la Ley.

Ya est n amenazando al propio Presidente los fascistas que le impusieron la Ley. Inmediatamente despu,s de la firma salieron haciendo declaraciones. "Cu l es la tarea de ellos ahora? Vigilar c#mo el Presidente y la administraci#n cumplen con esta Ley.

Como es una Ley por la cual, entre otras cosas, el Presidente renunci#, abdic# a funciones esenciales que la Constituci#n y la pr ctica norteamericana le hab;a dado a los presidentes de Estados Unidos y que ninguno otro antes hab;a renunciado a ellas, este Presidente de hoy abdic# a esas atribuciones y acept# que fuera objeto de una Ley todo lo que se refiere a la aplicaci#n de un aspecto importante de la pol;tica exterior de su pa;s. Ahora van a estar vigil ndolo y ahora tendr que responder a los comit,s congresionales por cualquier cosa que haga o deje de hacer con relaci#n a Cuba.

No creo que sea muy halag#nea la situaci#n que va a enfrentar con relaci#n a esto. Creo que va a seguir enfrentando la presi#n internacional y mucha gente tratando de convencerlo de que act#e con altura de estadista, que se levante un poquito por encima del naval miamense. Pero tambi,n tendr que decir que ya yo abdique, yo soy presidente, pero en cierto sentido, a partir de ahora ya no soy presidente, soy cualquier otra cosa.

(Contreras: Seg#n fuentes norteamericanas que yo he consultado en estos d;as, el monto de las reclamaciones de los norteamericanos "de primera" y de "segundo", es decir de los batistianos y los empresarios norteamericanos, todo lo que est en curso en las nacionalizaciones a partir del primero de enero de 1959 con una indizaci#n monetaria, tendr;n hoy un valor 100 billones de d#lares, o sea, 100 000 millones de d#lares, y como hay una condi#n, que est expresa en la Ley, en el Cap;tulo Dos en tres incisos de que es gobierno de fantas;a, de transici#n para poder establecer relaciones econ#micas comerciales y eliminar el embargo, tendr;a que comprometerse y avanzar en el pago de esta deuda. Yo me pregunto c#mo se podr;a hacer compromisos por 100 billones de d#lares, si es que efectivamente esa cifra es real.)

Esa cifra, por lo menos, es la que dio el propio Departamento de Estado. Hace algunos meses la administraci3n expres3 alguna cr3tica con relaci3n al proyecto de ley y daba esa cifra. Uno de los argumentos que daba el Departamento de Estado es que pagar a esos ex propietarios cubanos significar3a un monto de unos 100 000 millones de d3lares. Francamente yo no s, d3nde sacan esa cifra, pero es un punto de referencia interesante. Despu,s encontr, que un se3or, un activo en la redacci3n de esta Ley y en su promoci3n, un dirigente de la Asociaci3n de Hacendados en el exilio usa esa cifra. El calcula que ese es el valor de las propiedades de los terratenientes de origen cubano y de las personas que perdieron propiedades en el a3o 1959, los bastistianos y terratenientes, digamos. Ese es un c lculo de ,l, yo no puedo poner las manos en la candela por el c lculo de ,l ni del departamento de Estado pero da una idea de la dimensi3n.

Que saque cualquiera las conclusiones: si el boqueo se va a mantener hasta que se les devuelva las propiedades o hasta que se les pague los 100 000 millones de d3lares, eso quiere decir que se est hablando de un bloqueo criminal, total y absoluto que no deja ning3n resquicio, aplicado contra una naci3n, contra un pueblo, contra varias generaciones de cubanos. Cien mil millones de d3lares es varias veces el valor de nuestra econom3a, el valor de nuestras producciones, el valor de nuestras exportaciones por muchos a3os.

De d3nde va a sacar este pueblo para, en el caso que fuera justo concebir la idea de pagar eso a quienes en todo caso tendr3an mucho que pagarnos a nosotros, porque ahora hay que rehacer todas esas cuentas. A veces se ha hablado de determinadas cifras del lado nuestro, de lo que nosotros reclamar3amos por da3os del bloqueo. Si no hubiera Ley Helms, como era antes, alg3n d3a pod3amos haber concebido una negociaci3n en la que se buscara una soluci3n a la reclamaci3n de los propietarios norteamericanos. Pero, por supuesto, Cuba siempre dijo que ese d3a tambi,n har3amos nuestra reclamaci3n: lo que le caus3 a este pueblo Playa Gir3n, lo que le caus3 el bloqueo, los costos que eso ha significado para Cuba.

Y se ha hablado de 40 000, 50 000 millones de d3lares, cifra, a mi juicio, sumamente conservadora. Ahora habr3a que cuantificar lo que a este pueblo le deben los malversadores. Nada m s que un detalle: cuando se produjo el triunfo de la Revoluci3n, en el primer informe que hizo la direcci3n del Banco Nacional de Cuba, reconstituido despu,s del triunfo, el doctor Felipe Pazos, actualmente residente en Caracas (el doctor Pazos que no es una figura del Partido Comunista de Cuba, pero que es un profesional distinguido, una persona decente) acus3 a los batistianos por haberse robado, por habersellevado del Fondo de Estabilizaci3n de la Moneda Cubana, -m s de 400 millones de d3lares! que se fueron de aqu; y se lo llevaron para all , 430 millones de d3lares, m s o menos, creo que era la cifra... D3lares de aquella ,poca y que, por supuesto, han pasado los a3os, hay intereses y que ahora nos lo tiene que devolver el gobierno de Estados Unidos, porque cuando ellos asumen los intereses de los ladrones tambi,n asumen la responsabilidad de los robos.

Y ni qu, de decir de los batistianos, de los asesinatos, de los cr3menes. C3mo se valora, c3mo se cuantifica lo que le deben a las familias de las v3ctimas de los 20 000 cubanos asesinados por esa gente. Cu ntos centenares de miles de millones de d3lares...

Es decir, llegamos a un punto en que no hay arreglo, en que el primer paso para poder concebir la idea de un avance hacia la normalizaci3n, -- lo vuelvo a decir-- es lanzar la Ley Helms-Burton al lat3n de la basura. Primero tienen que anular la Ley, y proceder3a, adem s, una buena excusa al pueblo de Cuba, convendr3a, adem s, demostrarnos, hacernos convencer de que no estar3amos tratando con un r,gimen que pretende negarnos la



existencia y tuvo la avilantez de llegar a este grado de ignominia y de irrespeto para nuestra identidad nacional.

(Contreras: Bueno, compañero Alarcón, gracias por su presencia aquí en el Estudio 11 de Hoy Mismo. Hemos estado una hora y 35 minutos hablando usted sobre la Ley Helms-Burton, pero como señalaba este tema no se agota, la Ley tiene casi 20 000 palabras y hay muchos resquicios que podemos seguir urgando en ella más adelante.)

[illegible]

U T U !  
U T U k U > U

Ü

< -                    à < -  
à                    ð Â. >                    n ù                    n E                    n                    n ñ                    n æ-                    n Ç  
n 0"                    n Ç#                    n                    à

< - à Ç# U% n à& n ž ( n Ç à  
n 0" n Ç# n

< - à ž ( î\* . ž ( n  
à ð ° Đ p @

Ç n 0" L< -

à ° € P  
õ- À! □\$ î\* :0 . ¹1 . "3 .  
à ð □ Ð p @

Ç n 0" L< -

à ° € P ð- À! □\$ "3 -  
5 . Š6 . ´9 . Ç n 0" L< -  
à ð □ Đ p @



à ° € P  
õ- À! □\$ ´9 H; 2 ´9 . Ç  
n 0" L< -H< - à ð Ð p @

à ° € P  
ő- À! □\$ H; ?> . c? .  
à ő □ Đ p @

Ç n 0" L< -

à ° € P  
õ- À! □\$ c? rC 2 Ç  
n 0" L< -H< - à ð p @

à ° € P  
ő- À! □\$ rC ëD . ÒF .  
à ő □ Đ p @

Ç n 0" L< -

à ° € P  
õ- À! □\$ ÒF ôH 2 Ç  
n 0" L< -H< - à ð Ð p @

à ° € P  
ő- À! □\$ ôH 1L .  
à ő □ Đ p @

Ç n 0" L< -

à ° € P  
ø- À! □\$ 1L \$N 2 Ç  
n 0" L< -H< - à ð p @

à ° € P  
ő- À! □\$ \$N ^Q . S . ,W .  
à ő □ Đ p @

Ç n 0" L< -



à ° € P  
 ð- À! □\$ ,W ;Y b \ I : \ 0 Ç  
 n 0" L< < - à ð À < - à ð P < -  
 à ð À : \ Ñc ^ :f ^ Ç  
 n 0" L< < - à ð À < - à < -  
 à ð □ P :f ±m 2 Sp 2 Ç  
 n 0" L< <H< - à ð Ð p @

à ° € P  
ø- À! □\$ Sp [r .  
à ø ° Ð p @

Ç n 0" L< -

à ° € P  
õ- À! □\$ [r Nt .  
à õ Đ p @

Ç n 0" L< -

à ° € P ð- À! □\$ Nt  
z . = { . Ñ□ . Ç n 0" L< -  
à ð □ Ð p @

à ° € P  
õ- À! □\$ Ñ□ Ó□ . ó□ . ¥‰ .  
à ð □ Ð p @

Ç n 0" L< -

à ° € P ð- À! □\$ ¥% Š . JŒ . □ . Ç n 0" L< -  
à ð □ Đ p @

à ° € P ð- À! □\$ □ ·\ . ð- !

< - à L< - à ð □ Đ p @



à ° € P ð- À! □\$ ð- ´-  
n Ñ> n w□ n - à L< -  
à ð □ Ð p @

à ° € P

< - à w□ āž : w□ n - à L< -  
à@< -  
@

à ° € P  
ő- À! □\$ ăž £ . \*j .  
à ő □ Đ p @

- à L< -

à ° € P  
õ- À! □\$ \*i Ù! . < .. . a .  
à ð □ Ð p @

- à L< -

à ° € P  
õ- À! □\$ a L« . 8® . H° .  
à õ □ Đ p @

- à L< -

à ° € P  
õ- À! □\$ H° Û³ 2 H° . -  
à L< -H< - à ð ð p @

à ° € P  
õ- À! □\$ Û³ èµ . C· . □· .  
à ð □ Ð p @

- à L< -



à ° € P  
õ- À! □\$ □· {¹ ·™» ·>» ·  
à õ □ Ð p @

- à L< -

à ° € P ð- À! □\$ >>

¿ . `Á . ¼Ã .  
à ð □ Ð p @ - à L< -

à ° € P ð- À! □\$ ¾Ã CÆ . ßÆ !

< -

à L< -

à

õ □ Đ

p @

à ° € P  
õ- À! □\$ ßÆ \$È . ‡Ê . MÌ .  
à õ □ Đ p ©

- à L< -

à ° € P  
õ- À! □\$ MÌ ÈÍ \* 0İ \* éÑ \*  
à ð ° Đ p ©

- P< -

à ° € P  
õ- À! □\$ éÑ ëÑ \*  
à õ ° Đ éÑ \*  
p © - P< -



à ° € P  
õ- À! □\$ ëÑ îÓ 2 ûÔ 2  
à õ Đ p @

- P< - H< -

à ° € P ð- À! □\$ ŨŨ × .  
Ø . Û . - P< -L< -  
à ð □ Ð p @

à ° € P ð- À! □\$ -  
Ù 8Ú \* ôÚ \* ñÛ \* - P< - à ð □  
Đ p @

à ° € P  
ő- À! □\$ ñÛ BÐ \* òß \*  
à ő □ Ð p © - P< -

à ° € P ð- À! □\$ òß ) ã . Òæ !

< -

à L< -

à

õ □ Đ

p @

à ° € P  
õ- À! □\$ Òæ àè n Šë n Èï n ĚǾ n ċñ n íò n 4ô n 6ô n 8ô n

< - à  
8ô :ô n ;ô n <ô ÿÿ

4ô n 6ô n 8ô n



[illegible]

G €% + 0 -  
5 È: 9@ †E öJ hP ëU 3[ ` f Òk ,q öv " | ", ¿‡ E□ " ~  
ž p£ ñ" h® ´ l¹ Ž¼ Ä †É °î ûÓ RÙ çƆ ä ¿é Hï »ó  
H í Û Ø c i à  
i ™  
s  
¿



[illegible]